

# EL MILITANTE

EDITORIAL

¡Alto a las redadas de la  
migra en empacadoras!

—PÁG. 11

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 49 25 DE DICIEMBRE DE 2006

## Migra hace redadas en empacadoras de carne

Obreros de plantas Swift: ‘¡No somos criminales!’ ‘¡No a deportaciones!’



AP/Ed Andrieski

Trabajadores, familiares y simpatizantes protestan el 12 de diciembre frente a la planta procesadora Swift en Greeley, Colorado, una de las seis donde la migra efectuó redadas.

**POR HELEN MEYERS**

MARSHALLTOWN, Iowa—Una redada de inmigración en la planta empacadora de carne Swift en esta ciudad, una de las seis en todo el país que fueron blanco de la policía federal, se topó con una protesta a la entrada de la planta. Algunos portaban letreros que decían, “No somos criminales” y “No a las deportaciones”.

Policías del Departamento de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) invadieron la planta Swift aquí el 12 de diciembre, arrestando a por lo menos 90 trabajadores. Redadas simultáneas fueron realizadas en cinco otras plantas de la compañía—en Greeley, Colorado; Worthington, Minnesota; Grand Island, Nebraska; Cactus, Texas; y Hyrum, Utah. Los policías arrestaron un total de 1 282

trabajadores; algunos de ellos ya han sido deportados. Cinco de las plantas seleccionadas están organizadas por el sindicato de la industria alimenticia UFCW.

Cuando llegó esta reportera a la planta de Marshalltown, la cual está organizada por el Local 1149 del UFCW, estaban estacionados en la entrada cinco autobuses del Departamento de Seguridad del Territorio Nativo (DHS) con las ventanas opacadas. Centenares de familiares y amigos de trabajadores de Swift estaban congregados en la calle viendo a los policías de inmigración meter a los trabajadores esposados a los autobuses.

Cuando los autobuses empezaron a moverse la gente coreó en español “Estamos con ustedes”, y “Sí se puede”.

La multitud expresó una mezcla de ira

**Sigue en la página 11**

## San Francisco: en mitin del Barrio Chino presentan libro sobre Revolución Cubana

**POR BETSY STONE**

SAN FRANCISCO—El salón de la Biblioteca Pública del Barrio Chino de esta ciudad estaba colmado el 2 de diciembre para la presentación del libro *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*.

La biblioteca, que auspició el evento, es una de las más activas en San Francisco y desde hace muchos años es un centro de actividades culturales e intercambio de ideas en el Barrio Chino. Cuenta con una extensa colección de libros en chino.

Los bibliotecarios divulgaron la actividad con volantes en inglés y en chino. Varios jóvenes entre el público se enteraron del evento por los volantes repartidos frente a la biblioteca o por el anuncio que se hizo dentro de la biblioteca poco antes del inicio del programa. La actividad entera, a la que asistieron 75 personas, fue traducida al cantonés y al español.

Sally Wong, bibliotecaria del Barrio Chino, moderó el evento y presentó a los panelistas: Bernard Wong, profesor de antropología de la Universidad Estatal de San Francisco; Felicia Lowe, cineasta de documentales; James Hirabayashi, principal asesor de programas del Museo Nacional Japonés-Americano en Los Angeles y ex decano de Estudios Étnicos de la Universidad Estatal de San Francisco; Milton Chee, un obrero ferroviario que colabora en la producción y distribución de libros de la editorial Pathfinder; y Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder y editora de *Nuestra historia aún se está escribiendo*.

Lowe y Bernard Wong habían participado en 1999 en una conferencia internacional sobre la diáspora china, celebrada en La Habana. Hirabayashi visitó Cuba en 2000 en ocasión de un festival en Santiago de Cuba sobre la influencia africana en el Caribe. Los tres describieron

**Sigue en la página 10**

## Manifestantes en N.Y. exigen justicia en matanza por policía



Militante/Dan Fein

Cientos de personas se suman a marcha del 9 de diciembre auspiciada por NAACP en Jamaica, Queens, para protestar contra muerte de Sean Bell por la policía el 26 de noviembre.

**POR EMILY PAUL  
Y OLYMPIA NEWTON**

NUEVA YORK, 12 de diciembre—Las protestas han continuado aquí tres semanas después de que policías mataron a un trabajador de 23 años e hirieron a dos de sus amigos en un ráfaga de 50 balas. Mientras el fiscal del distrito de Queens todavía no ha presentado un plan para la investigación del gran jurado, funcionarios de la ciudad están empeñados en disipar la ira popular.

Más de 300 personas marcharon el 9 de diciembre desde el Precinto no.103 de la policía en Jamaica, Queens, hasta el lugar de la muerte, coreando “¡Recuerden a Sean Bell!” Varios contingentes de estudiantes de la Universidad de St John, Universidad del Estado de Nueva York en Stonybrook y York College se unieron a la acción convocada por la NAACP, así como también familiares de Bell.

Sean Bell fue muerto a balazos en las tempranas horas de la mañana del 26 de noviembre, cuando cinco policías encubiertos abrieron fuego sobre él,

La Policía dijo después del hecho, que un cuarto hombre, posiblemente armado estaba en la escena y que Bell trató de atropellar a un detective y después chocó un carro de la policía. Testigos de la escena han refutado la versión de los policías. Un reporte preliminar de la policía, del cual se hicieron públicas varias secciones esta semana, no menciona a un cuarto hombre y dice que Bell solo comenzó a manejar el vehículo después que el policía comenzó a disparar al carro.

El diario *Daily News* reportó hoy que una fuente anónima de la policía que revisó las transmisiones de radio la

noche de los ataques dijo que la comunicación de la policía realizadas inmediatamente después de la balacera no hicieron mención de un cuarto hombre. Ni tampoco los policías organizaron ninguna búsqueda esa noche por un supuesto individuo armado huyendo de la escena.

La investigación oficial se está moviendo lentamente. El fiscal del Distrito de Queens Richard Brown escribió el 11 de diciembre en una carta publicada en el diario *New York Times* que “No podemos permitir que el deseo por respuestas rápidas tenga influencias en el paso de nuestra investigación.... Vamos a seguir la evidencia a donde nos lleve y no sacaremos conclusiones hasta que tengamos todos los hechos”.

Pero las protestas continúan. “Estamos cansados de ser víctimas de ataques”, dijo Iman Abdul Baqi en la acción del 9 de diciembre.

Mientras tanto, policías de Nueva York le dispararon a tres hombres entre el 6 y 8 de diciembre. Cuando fueron cuestionados por estas balaceras, Kelly respondió, “Algunas veces vienen en ristra. Así son las cosas”.

Wayne Bolton, de 24 años de edad, la víctima más reciente, recibió disparos cuando tres policías decidieron que él “cumplía con la descripción” de uno de los sospechosos en un caso de robo. Bolton, quien actualmente se encuentra recuperándose en el Centro Hospital Elmhurst en Queens, enfrenta cargos de posesión de armas y drogas.

Otra marcha está programada para el 16 de diciembre en la Quinta Avenida de Manhattan.

## Cubanos se movilizan por los 50 años de Fuerzas Armadas Revolucionarias

**POR ROSE ANA DUEÑAS**

LA HABANA, 2 de diciembre—En una muestra de orgullo y dignidad revolucionarios, cientos de miles de cubanos celebraron hoy el 50 aniversario de la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Entre las actividades hubo un acto político, un desfile militar y

una masiva manifestación denominada la “Marcha del Pueblo Combatiente”.

El 2 de diciembre de 1956, 82 jóvenes revolucionarios —miembros del Movimiento 26 de Julio, dirigido por Fidel Castro— desembarcaron en la costa sureste de Cuba desde el

**Sigue en la página 11**

# ¡Alto a redadas de migra en empacadoras!

El movimiento obrero y los trabajadores en todas partes debemos unirnos a los obreros empacadores de carne y familiares que han protestado enérgicamente contra las recientes redadas de la policía de inmigración en seis plantas de la Swift a nivel nacional. Debemos exigir que pongan en libertad a todos los trabajadores arrestados.

Este es un ataque contra todos los trabajadores. La migra, ayudando a los patrones como siempre, pretende infundir terror entre los trabajadores inmigrantes para mantenerlos en su condición de ciudadanos de segunda clase —con salarios menores, condiciones inseguras, abusos— y para dividir al pueblo trabajador, oponiendo a los residentes de Estados Unidos contra los indocumentados.

En seis estados, más de mil policías. muchos con equipo antimotines, tomaron por asalto las fábricas y sacaron a centenares de trabajadores en cadenas y esposas. Intentando tachar de criminales a los empacadores de carne, los portavoces de la migra dijeron que los arrestaron en un caso de “robo de identidad” que supuestamente “ha victimizado a muchos ciudadanos y residentes legales de Estados Unidos”. Los trabajadores en cinco de las seis plantas, un conjunto de 10 mil, son miembros del sindicato de la industria alimenticia UFCW.

No es casualidad que la policía federal efectuó estas redadas poco después del paro que mil obreros de la procesadora de puercos Smithfield realizaron el 16 y 17 de noviembre en Tar Heel, Carolina del Norte. Los patrones y sus representantes en el gobierno están alarmados por el ejemplo que ofrecen estos obreros empacadores de carne. Estos tomaron acción en contra del despido de decenas de compañeros de trabajo que habían recibido cartas “*no-match*” —diciendo que sus

números de Seguro Social no coinciden con los archivos federales— y así han obstaculizado los intentos patronales de despedirlos.

A pesar de los intentos de intimidación, las recientes redadas policiacas también se toparon con protestas obreras.

Estos ejemplos de creciente confianza y disposición de lucha son otra muestra más de cómo la ola masiva de inmigración en las últimas décadas ha fortalecido irreversiblemente a la clase trabajadora en Estados Unidos. Esta fuerza se demostró contundentemente en abril y mayo, cuando dos millones de trabajadores salieron a las calles —en muchos casos cerrando plantas y fábricas, como las de la Swift— para exigir la legalización de todos los indocumentados.

El objetivo de las redadas no es “la aplicación de la ley”, sino más bien intimidar a los trabajadores para que desistan de luchar por la legalización.

Los trabajadores nacidos en el extranjero no son los que “victimizan” a los nacidos aquí. Los patrones y su gobierno son los que victimizan a todos los trabajadores. Los empleadores son los culpables de los recortes de salarios y beneficios, de las condiciones peligrosas y de los despidos. La única respuesta eficaz contra las tácticas patronales de “divide y vencerás” es la sindicalización de todos los trabajadores y la movilización de la fuerza sindical para resistir estos ataques.

Siguiendo el ejemplo de los empacadores de carne en Carolina del Norte, los sindicatos y otros trabajadores necesitamos movilizarnos para reclamar: ¡Liberen a los obreros arrestados! ¡No deportaciones o despidos! ¡Alto al uso de las cartas “no-match”! ¡Amnistía ya! ¡Legalización incondicional e inmediata para todos los inmigrantes!

## Obreros de Swift protestan contra arrestos por la migra

### Viene de la portada

hacia los arrestos y preocupación por lo que podría pasar con sus seres queridos. Los agentes del ICE arrestaron tanto a empacadores de carne como a varios trabajadores de la cafetería.

Mary López, quien había trabajado para la Swift, estaba esperando a su hija, que trabaja en la planta. Viendo llevar a los trabajadores a los autobuses dijo, “¿Acaso no somos todos humanos? ¿Quién les da el derecho de tratar a los trabajadores sin papeles de forma diferente a los nacidos en este país?”

Funcionarios de ICE dijeron a la prensa que las redadas, realizadas por unos mil agentes, fueron la culminación de una investigación de 10 meses de una “gran operación de robo de identidad que ha perjudicado a muchos ciudadanos de Estados Unidos y residentes legales”. El director del DHS Michael Chertoff dijo en una conferencia de prensa el 13 de diciembre que el supuesto tráfico de documentos falsos o robados es una cuestión de seguridad nacional porque podrían ser usados “por terroristas”.

ICE dijo que algunos trabajadores enfrentarían cargos criminales. Hasta ahora la compañía no ha sido acusada de ningún cargo. Funcionarios de Swift dijeron que ellos sabían de antemano que las redadas eran inminentes.

Diana Newberry, quien trabaja en la línea de lomos en la planta de Marshalltown, describió lo que sucedió ahí. “Como a las 7:45 de la mañana se empezó a regar la voz de que policías de inmigración estaban en la planta”, dijo. “Los trabajadores empezaron a correr para tratar de salir de la planta, pero los policías ya tenían la planta rodeada y todas las salidas vigiladas. Los policías, armados y portando insignias que decían “Police ICE” en sus chaquetas, nos forzaron hacia el comedor.

“Después fuimos interrogados por unos 30 policías. Varios compañeros de trabajo fueron esposados antes de ser interrogados, otros después. Compañeros de trabajo ayudaron a los esposados sosteniendo teléfonos celulares en sus oídos para que pudieran llamar a sus familiares”.

No permitieron que ningún trabajador saliera de la planta por casi cinco horas. Como a la 1:00 p.m. los patrones trataron de “ordenarnos que regresáramos a trabajar”, dijo Newberry. “Pero los trabajadores se rehusaron a trabajar sin primero comer algo. La compañía

trató de echar a andar la producción en la matanza y en otros departamentos, pero no habíamos suficientes y decidieron enviar a la casa al primer turno”.

Varios trabajadores se quejaron que habían sido maltratados por la policía. Uno de ellos, que fue empujado contra la pared, le dijo al agente de ICE que le quitara las manos de encima. Otra trabajadora, se bajó el collar para mostrarle a un reportero los moretones en su hombro por los golpes de la policía. La policía de inmigración confiscó ganchos, cuchillos y guantes con metal.

Newberry reportó que la mayoría de los trabajadores nacidos en Estados Unidos, muchos de los cuales habían sido contratados recientemente, dieron muestras de solidaridad con los trabajadores detenidos. Newberry dijo que solo un puñado de ellos expresaron el punto de vista de que esos trabajadores eran “ilegales” y que “ya les tocaba”.

Swift es la tercera más grande procesadora de res y puercos en Estados Unidos, con ventas anuales de 10 mil millones de dólares y emplea a 15 mil trabajadores en nueve plantas en ocho estados.

El sindicato UFCW anunció el 12 de diciembre que trataría de obtener una orden federal en contra de las redadas, denominándolas un “esfuerzo designado a aterrorizar a la fuerza laboral”.

Las redadas se toparon con protestas en varias de las plantas. Docenas de personas se juntaron afuera de la planta de Grand Island, Nebraska. Les gritaron a los policías y algunos portaban cartelones que decían, “No somos “alliens” (extranjeros), somos humanos”.

En Greeley, informó la CBS, que policías de la migra sellaron el área antes iniciar la redada temprano por la mañana. A pesar de eso, varios centenares de personas se congregaron afuera del portón principal. Algunos dijeron que bloquearían el paso a los autobuses con los trabajadores detenidos y los policías usaron otra salida.

Docenas de manifestantes jóvenes marcharon cerca del portón coreando “Migra no, Raza sí”, y portaron letreros que decían “No se lleven a mis padres en Navidad”. Cuando un derechista aislado se presentó para aplaudir la redada, la “gente lo correteó, insultándolo y llamándolo racista”, reportó el periódico *Greeley Tribune*. Se refugió en un carro de policía, mientras la gente lo abucheaba.

## Movilizaciones en Cuba

### Viene de la portada

yate *Granma*, que había partido desde México. Desde allí lanzaron la guerra revolucionaria, movilizando a trabajadores y campesinos contra la dictadura de Fulgencio Batista respaldada por Washington. La guerra culminó en una insurrección popular que derrocó a Batista el 1 de enero de 1959. Los trabajadores y campesinos tomaron el poder y abrieron las puertas a la primera revolución socialista en América.

“El Ejército Rebelde fue el alma de la revolución”, dijo Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y presidente interino de Cuba, en la ceremonia militar. Citando un discurso de Fidel Castro de 1975, en que se refirió a la participación de los trabajadores y campesinos en la guerra de 1956-58 contra el régimen batistiano, dijo que “las armas arrebatadas a los opresores [por los rebeldes] en épica lucha las entregaron al pueblo y con el pueblo se fundieron, para ser desde entonces y para siempre el pueblo armado”.

Unas 300 mil personas participaron en la marcha popular en columnas con sus compañeros de trabajo y vecinos. El primer contingente portaba una pancarta que decía, “El imperialismo nunca podrá aplastar a Cuba”. Muchos portaban camisetas rojas y ondeaban banderitas cubanas. Los marchistas también llevaban carteles hechos a mano con lemas como “Nosotros somos la Revolución”, “Aquí no se rinde nadie” y “Socialismo o muerte”.

Estos eventos, parte de varias semanas de actividades en celebración de las FAR, también rindieron tributo al presidente Fidel Castro. Los festejos por su cumpleaños 80, que incluían una conferencia internacional, habían sido pospuestas debido a su enfermedad.

El desfile militar empezó con 120 jinetes que simbolizaban a los combatientes mambises de las guerras independentistas cubanas del siglo XIX. Luego siguieron compañías de tropas de los Ejércitos Oriental, Occidental y Central, así como de la marina. Después marcharon jóvenes cadetes de la escuela militar, junto a las Milicias de Tropas Territoriales, incluida una unidad de mujeres. Luego siguieron tanques, vehículos blindados, lanzacohetes, cañones y unidades de anti-artillería. También sobrevolaron escuadrones de aviones MiG y helicópteros de combate.

Un contingente llevó una réplica del yate *Granma*, rodeado por 3 mil jóvenes estudiantes que ondeaban pañuelos azules, en representación del mar. Les seguían filas de jóvenes, hombres y mujeres, vestidos como los combatientes del Ejército Rebelde, con pelo largo y barba.

Raúl Castro dijo que la revista militar simbolizaba la historia de “138 años de lucha del pueblo cubano por su definitiva independencia” remontándose a las guerras anticolonias.

El Ejército Rebelde fue el núcleo fundador de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de las milicias populares, a través de las cuales millones participan actualmente en la defensa de la revolución, estrategia conocida aquí como la “Guerra de Todo el Pueblo”.

Frente a casi cinco décadas de ataques y amenazas de Washington, “Proseguiremos consolidando la invulnerabilidad militar de la nación sobre la base de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, cuya planificación e introducción iniciamos hace 25 años”, dijo Castro.

“Preservaremos al precio que sea necesario la libertad del pueblo cubano y la independencia y soberanía de la patria”.

### Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.



# Mitin en el Barrio Chino

**Viene de la portada**  
cómo sus visitas les habían despertado una mayor conciencia sobre el peso y la importancia de las contribuciones de los cubanos-chinos, que como señalaron son a menudo poco conocidas.

“No sabemos exactamente cuántos chinos hay en Cuba”, dijo Wong, resaltando la historia de matrimonios mixtos y de la integración de los chinos a la sociedad cubana. Explicó por qué tantos chinos emigraron en los siglos XIX y XX y los vínculos entre las comunidades chinas en diversos países americanos.

Wong describió las tres olas de inmigración china a Cuba, empezando en 1847 con miles de trabajadores de contrata que los colonialistas españoles llevaron a trabajar en las plantaciones azucareras bajo condiciones casi de esclavitud.

Entre 1860 y 1875 llegaron más desde Estados Unidos, principalmente de California, huyendo de los ataques racistas y las leyes discriminatorias. Una tercera ola llegó a Cuba desde China después de 1911 ante la turbulencia política, la guerra mundial imperialista y la guerra civil que culminó en la revolución china de 1949. Entre los que llegaron a Cuba en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, un buen número se unieron al éxodo de adinerados negociantes cubanos que se fueron a Estados Unidos después del triunfo revolucionario de 1959.

Cuando visitó Cuba en 1999, dijo Wong, habló con varios cubano-chinos que habían emigrado a Miami y regresado posteriormente. Al preguntarles por qué habían regresado, algunos señalaron la discriminación y el aislamiento que habían sentido, así como la atención médica gratuita en Cuba y los hogares para ancianos que eran mejores de lo que podían pagar en Estados Unidos.

En el evento hubo una exposición de fotos y un álbum de recortes del Festival Caribeño en Santiago de uno de los panelistas, James Hirabayashi. Incluía fotos del conocido pintor e historiador cubano-chino Pedro Eng, a quien Hirabayashi visitó.

Hirabayashi dijo que conoció al presidente de la Asociación Cubana-Japonesa, quien le dijo que hoy los japoneses en Cuba no sufren racismo. “Debido al racismo que sufrimos durante la Segunda Guerra Mundial como japoneses-americanos, soy muy sensible a este tipo de cosas”, explicó Hirabayashi. “Pasé un tiempo en un campo de concentración”. Describió cómo los japoneses varones también fueron encarcelados durante la guerra en Cuba.

Hirabayashi participó en la huelga de estudiantes del tercer mundo en 1969 en la Universidad Estatal de San Francisco,

la que unió a asiáticos, negros, latinos, indígenas y otros estudiantes en la lucha por un Departamento de Estudios Étnicos. Tras ganarse la lucha, él fue el primer decano a tiempo completo de un programa de Estudios Étnicos en Estados Unidos, responsabilidad de la que apenas se jubiló.

El evento comenzó con diapositivas narradas por Milton Chee, de fotos de *Nuestra historia aún se está escribiendo* destacando las contribuciones de los tres autores —Armando Choy, Moisés Sío Wong y Gustavo Chui— y los sucesos históricos que protagonizaron. Los tres, señaló Chee, han llevado responsabilidades directivas, desde que se integraron a la revolución cubana de 1959 hasta la actualidad.

Una de las diapositivas mostraba una playa en La Habana que era “solo para blancos” antes de la revolución. “Con el triunfo de la revolución se integraron las playas, así como las escuelas, clínicas y otras dependencias públicas, se prohibió la discriminación en el empleo y comenzó la lucha contra el racismo en otras áreas”, dijo Chee.

Felicia Lowe, quien había hablado en un panel sobre el libro auspiciado por la Sociedad Histórica China de América en esta ciudad el 9 de septiembre, mostró extractos de un video con entrevistas a cubano-chinos que son parte de su próximo documental *Pareado chino: El barrio Chino y los nombres de mi madre*.

Lowe relató la experiencia de su propia familia con las leyes racistas norteamericanas, incluida la Ley de Exclusión de Chinos de 1882, que prohibió la inmigración desde China hasta que se derogara en 1943. Una de las películas de Lowe, *Grabado en el silencio*, es la historia de la Isla Angel, en la Bahía de San Francisco, donde entre 1910 y 1940 fueron encarcelados e interrogados los inmigrantes chinos como parte de la aplicación de la infame Ley de Exclusión.

El documental de Lowe describe los recientes esfuerzos de los chinos en Cuba para conservar su cultura y restaurar el Barrio Chino de La Habana. “Los chinos de ascendencia mixta —porque hoy hay muy pocos chinos naturales— que cursan clases de mandarín, que están aprendiendo a leer y a escribir en chino y que estudian artes marciales, están muy interesados en afirmar su identidad cultural china”, dijo. “Me resultó una dinámica interesante, que a pesar de los ideales del socialismo, aún existe algo en el interior de cada uno de nosotros



Fotos del Militante por Ellen Haywood

**Oradores en mitin del 2 de diciembre en la biblioteca pública del Barrio Chino de San Francisco. Arriba, desde la derecha: cineasta Felicia Lowe (con micrófono), presidenta de Pathfinder Mary-Alice Waters, profesor Bernard Wong de la Universidad Estatal de San Francisco, y James Hirabayashi del Museo Nacional Japonés-Americano en Los Angeles. Izquierda: Hirabayashi (al podio) y bibliotecaria Sally Wong, quien moderó el evento.**



que quiere afirmar que representamos algo especial”.

Mary-Alice Waters, quien entrevistó a los tres generales cubanos autores de *Nuestra historia todavía se está escribiendo*, acababa de regresar de Caracas, donde había participado en un panel sobre el libro en el marco de la Feria Internacional del Libro de Venezuela. Una panelista, una joven china-venezolana, dijo Waters, describió el maltrato racista que sufren hoy día los venezolanos de ascendencia asiática.

“La situación social y económica de los asiáticos en Cuba es diferente de cualquier otro país del hemisferio occidental”, señaló Waters. Dijo que en la conferencia de 1999 sobre la diáspora china, le preguntaron al general Sío Wong: “¿Cómo es posible que usted, descendiente de chinos, ocupe un alto cargo de gobierno, sea diputado de la asamblea nacional y general en las fuerzas armadas?”

Sío Wong contestó: “Aquí tuvimos una revolución socialista que eliminó la discriminación por el color de la piel de la persona, que eliminó las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica sino también social entre el rico y el pobre. Aquí, la discriminación de los negros, de los chinos, de la mujer, de los pobres, se ha terminado. La comunidad china aquí en Cuba es diferente a la de Perú, Brasil, Argentina, Canadá o cualquier otro lugar. Y la diferencia es una revolución socialista”.

“Esa es la realidad que uno ve cuando va hoy día a Cuba”, dijo Waters: la integración de los cubanos de ascendencia china a todos los ámbitos de la vida cubana. “Es muy genuino lo que mencionó Felicia: el orgullo con que afirman su herencia china y quieren mantenerla. La integración total y la falta de discriminación van acompañadas de la afirmación de orgullo de lo que son, de su individualidad. Y eso, diría yo, es parte de la esencia de una verdadera revolución socialista”.

Durante la discusión, Gladys Chaw, quien también había participado en la conferencia de La Habana de 1999, fue una de las primeras en tomar la palabra. “Para lo que quieren ver una especie en peligro de extinción”, dijo, “yo soy cubano-china, una ‘china natural’, como dicen en Cuba, porque mis padres eran chinos”. Chaw, quien llegó a Estados Unidos con su familia a los 10 años en 1962, dijo bromeando que la gente siempre le dice,

“No pareces cubana”.

“Quiero felicitarles por este libro”, dijo. “De verdad me alegró ver algo desde una perspectiva distinta sobre lo que están haciendo los cubano-chinos en Cuba. Porque en mis investigaciones no he encontrado jamás algo parecido. No significa que yo esté de acuerdo con todo lo que dicen [los generales cubanos]. Después de todo, estoy aquí, no en Cuba”.

Chaw comentó que ella era crítica de cómo se está restaurando el Barrio Chino de La Habana. “Es demasiado cursi y turístico. Muy estereotipado”, dijo.

A los panelistas también les preguntaron acerca del sexismo y los prejuicios de alguna gente en Cuba contra las personas de piel más oscura.

Waters señaló que la Revolución Cubana “ha permitido que la mujer ocupe un papel económico y social, ocupe un lugar en la sociedad que es cualitativamente diferente de antes. Han cambiado notablemente las actitudes sobre las relaciones entre hombres y mujeres. Pero no han cambiado tanto como han cambiado las actitudes sobre cuestiones raciales.

“El legado de siglos de racismo no se elimina de la noche a la mañana”, dijo Waters, “y todavía se ven muchos elementos de esto. Pero lo que ha cambiado, lo que se ha eliminado, son los cimientos sociales y económicos. Y eso, más que cualquier otra cosa, es lo que se refleja en la integración de los chinos hoy día en Cuba.

“Como dijo Gladys, hoy quedan muy pocos chinos naturales en Cuba. La inmensa mayoría de los de ascendencia china —cientos de miles— están profundamente orgullosos de su herencia china, de ser representativos de la nación cubana, de las hebras históricas que se juntaron para forjar la nación cubana, incluyendo los esclavos de Africa, los trabajadores por contrata de China, la inmigración de Europa”.

La nación cubana, dijo Waters, “se forjó en la lucha revolucionaria por la independencia de España, entrelazada con la lucha por la abolición de la esclavitud y la servidumbre, y después con la lucha victoriosa por la independencia frente a la dominación imperialista, que se inició con el triunfo revolucionario de 1959”.

El día siguiente, el *Sing Tao*, diario muy difundido en idioma chino, publicó un artículo sobre el evento, con grandes fotos a color del libro y de la actividad.

*La Revolución Cubana en la política mundial*  
una serie de 17 títulos disponible de Pathfinder

**Nuestra historia aún se está escribiendo**  
**LA HISTORIA DE TRES GENERALES CUBANO-CHINOS EN LA REVOLUCIÓN CUBANA**  
ARMANDO CHOY + GUSTAVO CHUI + MOISÉS SÍO WONG  
También se encuentra en inglés, **\$20.**

**Che Guevara habla a la juventud**  
También se encuentra en inglés, **\$15.**

**De la sierra del Escambray al Congo**  
En la vorágine de la Revolución Cubana  
VÍCTOR DREKE  
También se encuentra en inglés, **\$17.**

**Haciendo historia**  
Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba  
También se encuentra en inglés, **\$16.**

**Cuba y la revolución norteamericana que viene**  
JACK BARNES  
También se encuentra en inglés y francés **\$13.**

WWW.PATHFINDERPRESS.COM